

## 202

*Otro soneto quel marques fizo, que-  
xandose de los daños deste reyno.*

Oy que dire de ti, triste emispherio,  
o patria mia, que veo del todo  
yr todas cosas ultra el recto modo,  
donde se espera inmenso laçerio?

Tu gloria e laude torno vituperio  
e la tu clara fama en escureça!  
Por çierto, España, muerta es tu nobleça,  
e tus loores tornados hazerio.

Do es la fee? Do es la caridad?  
Do la esperança? ca por çierto ausentes  
son de las tus regiones e partidas.

Do es justiça, templança, igualdad,  
prudencia e fortaleça? Son presentes?  
Por çierto non: que lexos son fuydas.

## 203

*Otro soneto del marques, amones-  
tando a los onbres a bien vivir.*

Non es a nos de limitar el año,  
el mes, nin la semana, nin el dia,  
la ora, el punto! Sea tal engaño  
lexos de nos e fuyga toda via.

Quando menos dubdamos nuestro daño  
la grand baylessa de nuestra baylia  
corta la tela del humanal paño:  
non suenan trompas, nin nos desafia.

Pues non sirvamos a quien non devemos,  
nin es servida con mill servidores:  
naturaleça, si bien lo entendemos,

de poco es farta, nin procura honores:  
Jove se sirva e a Çeres dexemos;  
nin piense alguno servir dos señores.

## 204

*Otro soneto quel marques fizo al se-  
ñor rey don Iohan.*

Vençio Anibal el conflito de Canas  
e non dubdava Livio, si quisiera,  
que en pocos dias o pocas semanas  
a Roma, con Italia, possejera.

Por çierto al universo la manera  
ploço e se goça en gran cantidad  
de vuestra tan bien fecha libertad,  
donde la Astrea dominar espera.

Si la graçia leemos sea dada  
a muchos, e a pocos la perseverança,  
pues de los raros, sed vos, Rey prudente.

E non vos canse tan viril jornada;  
mas conseguidla, tolliendo tardança  
quanto es loable, bueno e diligente.

## 205

*Otro soneto quel marques fizo, amo-  
nestando a los grandes prinçipes a  
tornar sobre el daño de Constanti-  
nopla.*

Forço la fortaleça de Golias  
con los tres nombres juntos con el nombre  
del que por nos se quiso fazer onbre,  
e de infinito mortal e Mexias,

el pastor, cuyo carmen todos dias  
la sancta esposa non çessa cantando,  
e turara tan lexos fasta quando  
sera vitoria a Enoch, tambien a Helias.

Pues vos, los reyes, los emperadores,  
quantos el sancto crisma resçebistes,  
sentides, por ventura, los clamores

que de Bizancio por letras oystes?  
Enxemplo sean a tantos señores  
las gestas de Sion, si las leystes.

## 206

*Otro soneto quel marques fizo en  
loor de la çibdad de Sevilla, quando  
el fue a ella, en el año de cinquenta  
e çinco.*

Roma en el mundo e vos en España  
soys solas çibdades çiertamente,  
formosa Ispalis, sola por fazaña,  
corona de la Betica exçelente.

Noble por edefiçios, non me engaña  
vana apariençia, mas judgo patente  
vuestra grand fama aun non ser tamaña,  
quanto loable soys a quien lo siente.

## 209

*Otro soneto quel marques fizo en  
loor de sanct Miguel arcangel, a su-  
plicaçion de la vizcondessa de To-  
rija, doña Ysabel de Borbon.*

Del çeestial exerçito patron  
e del segundo choro mas preçioso,  
de los angeles malos damnacion,  
Miguel arcangel, duque glorioso;  
muy digno alferez del sacro pendon,  
invencible cruzado vitorioso,  
tu debelastes al cruel dragon  
en virtud del Exçelso poderoso.

Por todos estos premios te honoramos  
e veneramos, prinçipe exçelente;  
e bien por ellos mesmos te rogamos  
que ruegues al Señor, e muy potente  
nos dinifique, porque poseamos  
la gloria, a todas glorias preçedente.

## 210

*Otro soneto quel marques fizo en  
loor de sancta Clara, virgen.*

Clara por nombre, por obra e virtud  
luna de Assis, e fija de ortulana,  
de sanctas donnas enxemplo e salud,  
entre las veudas una e soberana:

prinçipio de alto bien, e juventud  
perseverante, e fuente, de do mana  
pobreça humilde, e closo alamud,  
del seraphico sol muy dina hermana.

Tu, virgen, triumphas del triumpho, triun-  
e glorioso premio de la palma: [phante  
assy non yerra quien de ti se ampara  
e te cuenta del cuento dominante  
de los sanctos, o sancta sacra e alma;  
pues hora ora *pro me*, beata Clara.

## 211

*Otro soneto quel marques fizo en  
loor de sanct Cristobal.*

Leño felice, quel grand poderio  
que todo el mundo non pudo ayuvar,

En vos concurre venerable clero,  
sacras reliquias, sanctas religiones,  
el braço militante cavallero;  
claras stirpes, diversas naçiones,  
fustas sin cuento; Hercules primero,  
Hispan e Julio son vuestros patrones.

## 207

*Otro soneto quel marques fizo al se-  
ñor rey don Enrique, reynante.*

Porque el largo vivir nos es negado,  
inclito rey, tales obras fazed  
que vuestro nombre sea memorado:  
amad la fama e aquella temed.

Con vulto alegre, manso e reposado,  
oyd a todos, librad e proveed:  
fazed que ayades las gentes en grado;  
ca ninguno domina sin merçed.

Como quiera que sea, comendemos  
estos dos actos vuestros por derecho;  
pues que el prinçipio es çierto, e sabemos  
en todas cosas ser lo mas del fecho:  
e refiriendo graçias, vos amemos;  
ques de los reyes glorioso pecho.

## 208

*Otro soneto quel marques fizo en  
loor de Nuestra Señora.*

Virginal templo do el Verbo divino  
vistio la forma de humanal librea,  
a quien anhela todo amor benino,  
a quien contempla como a sancta Ydea:  
si de fablar de ti yo non soy dino,  
la graçia del tu fijo me provea:  
indoto soy e lasso peregrino;  
pero mi lengua tu loar desea.

Fablaron por ventura Johan e Johan,  
Jacobo e Pedro tan grand theologia,  
nin el asna pudiera de Balam,  
sin graçia suya, fablar, nin sabia?  
pues el que puede, fable sin afan  
tus alabanças en la lengua mia.

en cuyo pomo yva el señorío  
de çielos, sierras, arenas e mar:

Sin altercaçion e sin desvio,  
mas leda e gratamente sin dubdar,  
en el tu cuello le passaste el rio,  
que non sin causa se devio negar:

jayan entre los sanctos admirable,  
por fuerça insine e grand estatura,  
de quien yo fago conmemoraçion;

faz, por tus ruegos, por el espantable  
passo yo passe en nave segura,  
libre delgolpho de la damnacion.

## 212

*Otro soneto quel marques fizo a  
sanct Bernaldino, frayre de los Me-  
nores.*

O anima devota, que en el sino  
e sancto nombre estas contemplando,  
e los sus rayos con viso aquilino  
solares miras fixo, non vagando:  
seras perfeto e discipulo dino  
de aquel pobre seraphico; e guardando  
el orden suyo, ganaste el divino  
logar eterno, do vives triumphando.

Ningunas dinidades corrompieron  
el fuerte muro de tu sanctidad:  
sabenlo Sena, Ferrara e Orbino.

Nin las sus ricas mitras conmovieron  
las tus ynopias, nin tu pobredad:  
por mi te ruego ruegues, Bernaldino.

## 213

*Otro soneto quel marques fizo a  
sanct Andres.*

Si anima alguna tu sacas de pena  
por el festival don, es oy la mia,  
pescador sancto, uno de la çena  
de la divinal mesa e compania.

Tu convertistes la flama egehena,  
en la qual grandes tiempos ha que ardia,  
en mansa calma, tranquila e serena,  
e mi grave langor en alegria.

Pues me trayste, Señor, donde yo vea  
aquella que en niñez me conquisto,  
a quien adoro, sirvo e me guerrea,  
e las mis fuerças del todo sobro;  
a quien deseo, e non me desea,  
a quien me mata, aunque suyo so.

## 214

*Otro soneto quel marques fizo a  
sanct Viçente Ferrer, del Orden de  
Predicadores.*

De si mesma comiença la ordenada  
caridad, e asy vos, terçio Calixto,  
aquella sanctidad bien meritada  
por fray Viçente, deçiplo de Cristo,  
quisistes que fuesse confirmada  
por consistorio, segund vos fue visto:  
goçose España con esta jornada;  
que a Dios fue grato e al mundo bien quisto.

Mas imploramos a vuestra clemencia,  
si seran dinas nuestras sanctas prezes,  
non se refusen; mas dadnos segundo,  
canoniçado por vulgar sentençia,  
al confessor ynsignio Villacrezes:  
muy gloriosa fue su vida al mundo.

## 215

*Otro soneto quel marques fizo de  
suplicaçion al Angel Guardador.*

De la superna corte curial,  
e sacro soçio de la gerarchia,  
que de la diva morada eternal  
fuste enviado por custodia mia:

graçias te fago, mi Guarda espeçial,  
ca me guardaste fasta en este dia  
de las ynsidias del universal  
nuestro adversario, e fuste la mi guia:

e asy te ruego, Angel, ayas cura  
del curso de mi vida e brevedad:  
ella con diligencia te apressura,

ca mucho es debil mi fragilidad:  
honesta vida e muerte me procura,  
e al fin con los justos sanctidad.

## 216

*Canoniçacion de los bienaventura-  
dos sanctos, mestre Viçente Fe-  
rrer, predicador, e mestre Pedro  
de Villacrezes, frayre menor.*

1

Remoto a vida mundana  
e de cuidados ageno,  
pensando en el sancto seno  
de Jhesu, sagrada archana,  
a la sazón que Adriana  
fue dexada en la ribera,  
e la noturnal lumbrera  
se nos faze mas çercana,

2

yo non se por qual manera  
subitamente senti  
trasportarme, donde vi  
gloria non fallaçedera.  
Memoria ruda e grossera,  
con que lengua expresarás,  
o por qual modo o compas  
esencialmente qual era?

3

O manifica largueça!  
O divino consistorio,  
de los sabios adjutorio  
e de la virtud pureça!  
Despierta la mi rudeça  
e rige mi pluma e mano,  
porque mi sentir humano  
notifique su grandeça.

4

La su claridad vençia  
a todos otros claros;  
sol e luna e sus fulgores  
por consequente fazia:  
el que a nos paresçe dia  
era noche en su respeto,  
si mi lengua, por defeto,  
de verdad non se desvia.

5

Sonava tal melodia  
de vozes con estormentes

en musicas tan çientes,  
que apenas las entendia.  
Inçessante el harmonia,  
conformados en un canto,  
dezian: «Tu, solo Sancto,  
osanna filii Maria.»

6

Yo vi lo que theologia  
ha mostrado por exemplo;  
e vi el eterno templo,  
segund Bernaldo escrivia:  
vi la sacra gerarchia  
con todos sus choros nueve;  
e vi la rueda, que mueve  
la felice compania.

7

E vi otros resplandores  
infinitos, que non cuento,  
por tractar del estamento  
de los mas superiores:  
vi martyres, cõfessores,  
patriarchas e prophetas,  
e las onze mil eletas  
con otros sanctos dotores.

8

E bien como resplandesçen  
en llama vivas çentellas,  
vi las sanctas doze estrellas,  
que la pulcra fee guarnesçen;  
e vi ramas que floresçen,  
instructas de toda lumbre,  
de la su moral costumbre,  
en que jamas permanesçen.

9

Como en thiara papal  
paresçen las tres coronas,  
vi yo las ilustres zonas  
del convento angelical:  
angeles la prinçipal  
e los arcangeles luego,  
infusos de sancto fuego  
de la graçia divinal.

10

Virtudes non discrepavan  
destos segundo e primero;

mas eran choro terçero  
e mas alto se elevavan.  
Las potestades loavan  
e *principatus* a aquel  
*Fili David Hemanuel*,  
en cuyo aspeto miravan.

11

E vi las dominaçiones,  
los tronos e cherubines  
e los altos seraphines,  
con todas sus perfeçiones.  
E loe las opiniones  
de Thomas e de Agostin,  
desque bien mire a la fin  
de sus determinaçiones.

12

Non bastava humanidad  
a que mas alto subiesse  
mi vista, ni resistiesse  
la divina claridad;  
pero vi en cantidad  
fermosos quatro animales,  
diformes en las señales,  
mas unos en la entidad.

13

Vi la imagen que robo  
a la soror de Cadino,  
e vi el fermoso sino  
so quien Julio conquisto  
el mundo e lo apodero;  
e la forma rapinante,  
que se demostro Athamante,  
al tiempo que ensandesçio.

14

Qual inçendio del asmal  
trasparesçe por veril,  
vi mas en forma viril  
el sancto quarto animal  
a la diestra paternal;  
e sus vultos eleji  
ser como claro rubi,  
a quien çircunda cristal.

15

Vi la faz del poderoso,  
en cuya mano se ençierra

desdel çentro de la tierra  
fasta el çielo glorioso,  
con aspeto luminoso,  
en forma de Dios e onbre;  
e loe su sancto nombre,  
inefable, vitorioso.

16

Con ojos de enamorada  
mirando al Eterno Padre,  
vi su fija, esposa, e madre,  
virginal fuente sagrada:  
de caridad ynflamada,  
vestida de perfeçion;  
de motes de Salomon  
toda la ropa bordada.

17

Las altissimas visiones  
vistas del sancto oratorio,  
segund que mi reportorio  
tracta por sus distinciones;  
vi dos sanctas proçessiones  
salir del beato choro,  
do Cristo fizo thesoro  
de las sanctas religiones.

18

En las quales vi yo alli  
el Sancto predicador,  
e de la orden menor  
a Françisco conosçi:  
sanctos frayres otrosi  
vi otros que nombrare,  
e por muchos passare,  
cuyas vidas non lei.

19

La hermana de Constantino  
vi llagada e non aflita,  
vi la ungara Margarita,  
vi Regnaldo e Guerino.  
Vi la resplandor de Aquino,  
terror de los manicheos,  
archa de sanctos deseos,  
açenso en amor divino.

20

Vi al Sancto paduano,  
e la muy açepta e chara

a Cristo, beata Clara,  
con otros que non explano:  
e vi al napolitano,  
e al glorioso Luis,  
que dexo la flor de lis  
por el siglo soberano.

21

El martyr canoniçado,  
glorioso Luçenborte,  
en la sanctissima corte  
vi, de plagas señalado.  
E vi al que fue llamado  
por loor Buenaventura,  
el qual sobre la Esçriptura,  
comento muy elevado.

22

E bien como los cantores  
çessan, quando el preste cantà,  
çesso la familia sancta  
los triples, contras, tenores:  
los dos Sanctos conditores  
e sagaçes, memorados,  
fueron todos inclinados  
al Señor de los señores.

23

E bien como el que piadosa  
e beninamente ruega,  
la estrella de Caleruega,  
eternalmente lumbrosa,  
començo tan dulce prosa  
quel çielo fue mansueto,  
como en el tiempo quieto  
que todo animal reposa,

24

diziendo: «Sacra e divina  
magestad estuporosa,  
incompressa e poderosa,  
una sola, dos e trina;  
Adonay, a quien se inclina  
el universo e honora,  
cuyo aspeto e nombre adora  
la ley de sancta dotrina,

25

»o Tu, que domificaste  
en la rueda postrimera

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

aquellos, que tu carrera  
consiguieron e salvaste;  
a las dos cuerdas del maste  
de tu nave canoniça  
por sanctos, e solemnica  
sus fiestas, pues los amaste.»

26

Qual aguila, deseante  
de los fijos, viene al nido  
con properado sonido,  
o al amada fiel amante;  
de la rueda luçidante,  
do salio quien dixo: *ave*,  
desçendio con voz suave,  
una forma coruscante.

27

E dixo: «Aquel, cuyo mando  
fizo tiniebras e luz,  
e vençio desde la Cruz  
e nos redimio, expirando;  
manda, non mas dilatando,  
vistas vuestras dinas prezes,  
que a Ferrer e Villacrezes  
honoren, solemnicaando.

28

»Porque las sus obras fueron  
sanctas, fermosas e netas,  
a su voluntad açetas,  
e las vidas que fizieron.  
Estos, tanto que obtuvieron  
theologales magisterios,  
predicaron sus misterios,  
fasta tanto que murieron.»

217

### Los goços de Nuestra Señora.

1

Goçate, goçosa Madre,  
goço de la humanidad,  
templo de la Trinidad  
elegido por Dios Padre:  
Virgen, que por el oydó  
*concepisti*:  
*gaude, Virgo, Mater Christi*,  
en nuestro goço infinido.

2

Goçate, luz reverida,  
segund el Evangelista,  
por la Madre del Baptista,  
anunçiendo la venida  
de nuestro goço, Señora,  
que traías;  
vaso de nuestro Mexias,  
goçate, pulcra e decora.

3

Goçate, pues que pariste  
Dios e ome por mysterio,  
nuestro bien e refrigerio  
e *inviolata permansiste*,  
sin algund dolor nin pena;  
pues, goçosa,  
goçate, candida rosa,  
Señora de graçia plena.

4

Goçate, ca prestamente  
de Emaus sin mas tardar  
le vinieron a adorar  
los tres príncipes de Oriente:  
oro e myrra le ofresçieron  
con ençienso:  
pues goçate, nuestro ascenso,  
por los dones que le dieron.

5

Goçate, de Dios mansion,  
del çielo felice puerta,  
por aquella sancta oferta,  
que al saçerdote Symeon  
graçiosamente e benina  
ofresçiste:  
goçate, pues meresçiste  
ser dicha Reyna divina.

6

Goçate, nuestra dulçor,  
por aquel goço infinito,  
que te revelo en Egito  
el çeleste embaxador,  
en la nueva deseada  
de la paz:  
goçate, batalla e haz  
de huestes bien ordenada.

7

Goçate, flor de las flores,  
por el goço que sentiste,  
quando el sancto niño viste  
entre los sabios doctores  
e disputando en el templo  
los vençia:  
goçate, Virgen Maria,  
una sola, e sin enxemplo.

8

Goçate, nuestra claror,  
por aquel acto divino  
que por tu ruego benino  
el tu fijo e fazedor  
fizo, quando el agua en vino  
convertio,  
e, fartando, consolo  
la fiesta de Archetriclino.

9

Goçate, nuestra esperança,  
fontana de salvaçion,  
por la su resurecçion,  
reposito nuestro e folgança,  
e de tus dolores calma  
saludable:  
goço nuestro inestimable,  
*gaude, Virgo Mater alma.*

10

Goçate, una e señera,  
bendita por eleccion,  
por la tu sancta Asçension,  
entre los sanctos primera:  
goçate por tal noveça,  
*Mater Dei;*  
prínçipio de nuestra ley,  
goçate por tu grandeça.

11

Goçate, Virgen, espanto,  
e tormenta del infierno:  
goçate, sancta *in æterno*,  
por aquel resplandor santo  
de quien fuste consolada  
e favorita:  
goçate, de aflictos vida,  
desde *ab initio* criada.

12

Goçate, sacra Patrona,  
por graçia de Dios asunta:  
non dividida, mas junta  
fue la tu dina persona  
a los çielos, e assentada  
a la diestra  
de Dios Padre, Reyna nuestra,  
e de estrellas coronada.

13

Por los quales goços doçe,  
donçella del sol vestida,  
e por tu gloria infinida,  
faz tu, Señora, que goçe  
de los goços e plazer  
otorgados  
a los bienaventurados,  
bendita entre las mugeres.

218

*A Nuestra Señora de Guadalupe,  
yendo en romeria en el año de cin-  
quentâ e çinco.*

1

Virgen, eternal esposa  
del Padre, que de *ab initio*  
te crio, por beneficio  
desta vida congoxosa:  
del jardin sagrado rosa,  
e preçiosa margarita,  
fontana de agua bendita,  
fulgor de graçia infinita  
por mano de Dios escrita,  
o Domina gloriosa!

2

Inefable, mas fermosa  
que todas las muy fermosas;  
thesoro de sanctas cosas,  
flor, de blanco lilio ciosa;  
abundante fructuosa  
de perfecta calidad,  
palma de grand humildad,  
esfuerço de humanidad,  
armas de la cristiandad  
en qualquier hora espantosa.

3

Fertil oliva speçiosa  
en los campos de Sion,  
cantica de Salomon,  
de prosapia generosa;  
oriental piedra preçiosa,  
tupaça de real mina;  
electa por sancta e dina  
en la presençia divina,  
a quien el çielo se inclina,  
como a Reyna poderosa.

4

La tu charidad piadosa,  
benina beninidad,  
serena serenidad,  
vida honesta e religiosa,  
la sentençia rigurosa,  
causada por la muger  
en favor de Luçifer,  
torno de ser a non ser:  
qual otro pudo fazer  
obra tan maravillosa?

5

De los reyes radiosa  
estrella e su recta via,  
fiesta de la Epiphania;  
bibliotheca copiosa,  
texto de admirable glosa,  
historia de los prophetas,  
paves de nuestras saetas,  
perfeccion de las cumpletas,  
e de todas las electas  
imperatriz valerosa.

6

Çelestial lumbrumbrosa,  
nuevo sol en Guadalupe,  
perdona, si mas non supe,  
mi lengua defectuosa.  
Ninguna fue tan verbosa  
de los nuestros preceptores,  
sanctos e sabios doctores  
que en loar los tus loores  
no recreçiesen errores,  
fuesse rimo, fuesse prosa.

## FIN E ORACION

Invencible, victoriosa  
de nuestros perseguidores,  
refugio de pecadores,  
pausa de todos dolores,  
pon tu fin a mis langores,  
madre miseriordiosa.

## 219

*Pregunta del marques a Johan de Mena.*

Dezid, Johan de Mena, e mostradme qual,  
(pues se que pregunto a ome que sabe,  
e non vos desplega, porque vos alabe,  
que vuestra elegancia es bien especial);  
de los sensitivos es el animal,  
que quando mas farto, esta mas fambriento,  
e nunca se falla que fuesse contento,  
mas siempre guerrea al geno humanal.

*Respuesta de Johan de Mena al marques.*

En corte grand Febo, en campo Anibal,  
lo uno e lo otro sabes a que sabe;  
e puesto que vedes en mi lo que cabe,  
avedes por bueno lo non comunal.  
Actor e maestro, señor yrial,  
el tal animal a mi pensamiento  
arpia seria, del todo avariento,  
COBBIÇA llamada por seso moral.

## 220

*Pregunta de Yñigo Lopez, marques de Santillana.*

1

Grand rethorico eloquente,  
a quien la razon florida  
con reverencia devida  
se vos inclina humilmente:  
pues que soys tan trascendente

en las artes liberales,  
por metros philosophales  
vos quiero fazer pregunta,  
y veremos quien ayunta,  
por sus puntos logicales,  
en replicato e resunta.

2

Non fallo, nin he fallado  
respuesta que me contente

.....  
.....

## 221

*Coronacion de mossen Jordi.*

1

La hermosa compañera  
de Tithon se demostrava,  
e las sus fustas bogava  
contra la nuestra rivera;  
e la mas confina esfera  
a los mortales sentia  
la diurnal alegria,  
maguer fuesse postrimera.

2

E la nocturna escureça,  
como vençida, fuia,  
e sus peñolas cogia,  
aunque sintiesse graveça:  
e como Aligheri reça  
do recuenta que durmio,  
en sueños me paresçio  
ver una tal estrañeça.

3

Un prado de grand llanura  
veia, con tantas flores,  
que sus diversas colores  
ocultavan la verdura,  
odiferas sin mesura;  
en torno del qual passava  
un flumen, que lo çercava  
con su muy gentil fondura.

4

E por el fermoso prado  
grand compañia de donçellas  
vi venir, e todas ellas  
en trage non usitado:  
cada qual arco embraçado,  
a manera de Espartanas;  
las faldas non cortesanas,  
pero las flechas al lado.

5

Tal dizen que Eneas vido  
a la Çipriana, quando  
se le demostró, caçando  
çerca los reynos de Dido:  
por qual causa mi sentido  
al Eneyda recordando,  
vide ser ellas del vando  
de la madre de Cupido.

6

Entre las quales venia  
a la parte de Levante  
un poderoso elephante,  
que en somo de si traia  
de hermosa geometria  
un castillo bien obrado:  
como era fabricado  
expresar non lo sabria.

7

Una dueña que vestia  
paños de claro rubi  
entre sus almenas vi;  
de quien por çierto diria  
que la su philosomia  
e forma non era humana,  
nin de la regla prophana  
de la terrestre baylia.

8

E los cabellos de oro  
le vi que me paresçian,  
flamas que resplandesçian,  
o formas del alto choro:  
la hermana de Polydoro,  
loada la fermosura,  
non ovo atal apostura,  
si yo la verdad disfloro.

9

Anduvieron de tal guisa  
aquesta tan noble gente  
fasta çerca de una fuente,  
con plaziente goço e risa:  
en el convite de Elisa  
non se fizo tan grand fiesta,  
como en aquella floresta,  
que mi proçesso devisa.

10

Non tardaron de poner  
cabe la fuente una silla,  
tan fermosa a maravilla  
ques grave de lo creer:  
ca su grand resplandesçer  
toda vista contrastava;  
asy que me denegava  
el vero reconosçer.

11

De rubies e diamantes  
era la maçoneria,  
e de gruessa perleria  
las lizeras circunstantes:  
esmeraldas rutilantes,  
e çafires orientales  
avia tantos e tales,  
que non bastan consonantes.

12

Volvi al siniestro lado,  
e vi tres magnos varones  
que las sus disposiciones  
denotavan grand Estado:  
non vestian purpurado,  
nin habito de seglares,  
mas en togas consulares  
los vi, si soy acordado.

13

E vi mas un cavallero,  
que delante ellos estava,  
en muy manso razonava  
e con vulto falaguero:  
mas por hablar verdadero  
su razon non la diria,  
maguer que me paresçia  
en la loquela extrangero.

14

Todos quatro en continente  
e non con propera priessa  
se fueron do la deessa  
era en su trono potente:  
saluaronla reverente,  
segund fazerse devia:  
Venus con grand alegria  
les fablo graçiosamente.

15

Generalmente çesso  
brugido e todo tumulto,  
e con muy honesto vulto  
la deessa començo  
su fabla, e les pregunto:  
«Amigos, donde partistes  
o de que reyno venistes?  
o que barca aca passo

16

» en esta floresta mia,  
a do non son otras gentes,  
sinon estas mis servientes  
que trayo en mi compañia?  
Por ventura es vuestra via  
adelante, o fasta aqui?  
non reçeledes de mi  
de alguna descortesia».

17

Los finojos inclinados  
de los tres, uno respuso,  
e altamente propuso  
por sus cursos ordenados,  
diziendo: «Los diputados,  
o Ydea, que a ti venimos  
humilmente te pedimos  
que seamos escuchados.

18

» Como aquella que previenes  
entre todos los estados,  
e los fazes sojudgados,  
do mandas e por bien tienes:  
o planeta! que sostienes  
todo valor e virtud,  
amada de juventud,  
quien recontara tus bienes?

19

» O luz eterna e diafa,  
fulgida e neta claror,  
madre del primer amor  
e de Jupiter çercana!  
mas fermosa que Diana  
materia de dictadores,  
e de fieles amadores  
fortaleça soberana!

20

» Deessa, los ilustrad  
valentissimos poetas,  
vistas las obras perfetas:  
e muy sotiles tractados  
por mossen Jorde acabos,  
suplican a tu persona  
que resçiba la corona  
de los discretos letrado

21

Al afeto replicando,  
les dixo: «Pues satisfaz  
su çiençia e nos aplaze.  
yo mando, determinanc  
que non punto dilatand  
resçiba en nuestro verç  
la corona de laurel,  
que impetro, poetiçand

22

El prelocutor çiente  
que en el prinçipio proso,  
regraçandole, respuso  
su satisfazer prudente,  
e dixo: «El gran eloque  
Homero e el Mantuano  
e yo terçero Lucano,  
te lo damos por servir»

23

A las manos fue tray  
por una gentil donçella  
a la manifica Estrella  
una guirlanda escogida  
e dada e resçebida  
fue con tal solemnidad  
qual yo jamas por verd  
non vi en aquesta vida

24

En tal guisa se partieron  
los poetas todos quatro  
del selvatico theatro,  
desque su fecho expidieron:  
el camino que siguieron  
non recuenta mi tractado,  
e basta lo proçessado  
para el acto que fizieron.

222

*El sueño.*

1

Oyan, oyan los mortales:  
oyan e prendan espanto;  
oyan este triste canto  
de las batallas campales,  
quel amor tan desiguales  
ordeno, por me prender:  
oyan, si quieren saber  
los mis infinitos males.

2

Que vale humana defensa  
a destino, poderio?  
el que assaya desvario,  
resçebir espera ofensa.  
Desque la flama es extensa  
e çircunda los sentidos,  
sus remedios son gemidos,  
e cuyta dolor inmensa.

## INVOCACION

3

Mares, tu seas presente,  
inflamado, rubicundo,  
pagado, non furibundo;  
porque tu favor sustente  
la mi mano, e represente  
el mi caso desastrado,  
e mi pecho foradado  
con espada furiente.

4

Como yo ledo viviesse  
e sin fatiga mundana,  
e la cruel, inhumana  
Fortuna lo tal sintiesse;  
ordeno que me siguiesse  
esta enemiga malvada  
Amor, con tan grand mesnada,  
a que yo non resistiesse.

5

Mas por esto non çessaron  
los fados de me mostrar,  
non a fin de lo evitar,  
mis daños, que non tardaron:  
que las tres Furias cantaron  
e la trompa de Triton,  
e con tan triste cançion  
el mi sueño quebrantaron.

6

En el mi lecho yazia  
una noche, a la sazón  
que Bruto al sabio Caton  
demando como faria  
en las guerras, que volvia  
el suegro contra Pompeo,  
segund lo canta el Anneo  
en su gentil poesia.

7

El adverso del Phiton  
por lo mas alto del çielo  
veia fazer su vuelo,  
con intensa operacion.  
E yva contra el Leon  
su luçifera corona,  
discurriendo por la zona,  
por passar al Escorpion.

8

En este sueño me via,  
un dia claro e lumbroso,  
en un vergel muy fermoso  
reposar con alegria:  
el qual jardin me cobria  
con sombras de olientes flores,  
do çendravan ruiseñores  
la perfecta melodia.

9

E mas via que sonava  
en un graçioso estormete,  
non cuydoso, mas plaziente,  
e dulçemente cantava.  
En tal guisa me fallava  
yo, como quando a Theseo  
increpava Periteo,  
por que en Syçia reposava.

10

Non mucho se dilato  
esta prospera folgura,  
ca la mi triste ventura  
enproviso la troco;  
e la claridad mudo  
en nublosa escuridad,  
e la tal felicidad,  
como la sombra, passo.

11

Escuras nubes turbaron  
los mis altos pensamientos;  
Eolo solto los vientos  
e cruelmente lidiaron:  
nieblas de granies çerraron  
el ayre con tal negror  
que del su mesmo color  
el ayre todo enfoscaron.

12

E los arboles sombrosos  
del vergel, ya recontados,  
del todo fueron mudados  
en troncos fieros, nudosos.  
Los cantos melodiosos  
en clamores redundaron,  
e las aves se tornaron  
en aspidos ponçoñosos.

13

E la harpa sonora,  
que recuento que tañia,  
en sierpe se convertia  
de la grand syrte arenosa:  
e con rabia viperosa  
mordio mi siniestro lado:  
asy desperte turbado  
e con angustia raxosa.

14

La mi diestra rebatosa  
subitamente ocurrio  
al pecho, donde sintio  
la ferida peligrosa;  
e falle ser engañosa  
la dolor, que me penaba,  
e senti que me soñava  
en tal pena congoxosa.

15

Las tiniebras despendidas,  
e la noche se partia,  
quando el sueño se desvia  
e fuye de las manidas,  
oy de todas partidas  
nuevas como aperçebia  
amor toda su valia  
de las gentes favoridas.

16

Mi coraçon sospechoso  
terresçio de aquella fama;  
e bien, como bulle flama  
con el inçendio fogoso,  
andava todo quexoso  
por surtir de la clausura,  
do lo puso, por mesura,  
la mano del Poderoso.

17

Mi seso redarguyendo  
al ayrado coraçon,  
començole atal raçon,  
mansamente proponiendo:  
—«Coraçon, tu vas temiendo  
los sueños, que non son nada,  
e destruyes tu morada,  
por lo que yo non entiendo.

18

—«Seso, non me contradigas  
que los sueños non son vanos:  
a muchos de los humanos  
revelan sus enemigas:  
que en Egito las espigas  
e las vacas demostraron  
los daños, por do passaron,  
e sus estrechas fatigas.

19

—«Coraçon, del todo veo  
que buscas altercaçiones  
e sophisticas raçones,  
con muy sutil acarreo;  
porque crea, si non creo,  
que los sueños son verdad;  
pero tal çertinidad  
es visible devaneo.

20

—«Seso, si tu bien pensares,  
el fecho de Rufo Arterio,  
e por Maximo Valerio  
con diligencia passares,  
fallaras, si lo buscares,  
anunçiar la fantasia  
lo que, por derecha via,  
avino en muchos logares.

21

Non me conviene olvidar  
Alexandre en esta parte,  
nin de tal obra que aparte  
Ulixes nin Amilcar;  
por do se puede provar  
como todos tres soñaron  
los fechos, por do passaron,  
sin poderlos reparar.»

22

Ya mi seso concluido,  
falleçido de raçones  
(ca las vivas conclusiones  
perturban todo sentido);  
respondio desfavorido,  
diziendo: «Coraçon, di,  
ca del todo plaze a mi  
ya seguir el tu partido.»

23

Difinida la porfia  
de los dos que litigaron,  
mis sentidos reposaron,  
como nave, quando çia;  
e falle que me complia  
en tal caso bien pensar  
e morir o defender  
libertad, que posseia.

24

Asy me parti forçado,  
sin otro detenimiento;  
ca dolor e sentimiento  
non han dia reposado:  
nin puede ser consolado  
el coraçon aflexido,  
si temor ha conçevido,  
fasta ser assegurado.

25

Quien o qual expressaria.  
quales fueron mis jornadas  
por selvas inusitadas  
e tierras, que non sabia?  
Pero en el octavo dia,  
caminando por un monte,  
quando el padre de Phetonte  
sus claros reclusa;

26

un ome de buen semblante,  
del qual su barba e cabello  
eran manifesto sello  
en edad ser declinante  
a la senectud volante,  
que a la noche postrimera  
nos lieva por la carrera,  
de trabajos abundante;

27

por aquel monte venia  
honestamente arreado,  
non de perlas, nin brocado,  
nin de neta orfebreria;  
mas hopa larga vestia  
a manera de çiente,  
e la su fabla prudente  
al habito conseguia.

28

El qual, desde que fui llegando,  
me dixo: «Muy bien vengades,  
buen señor. — E vos fagades»  
yo le repuse, abreviando.  
Tanto que me fue mirando,  
preguntome do partia,  
o qual camino fazia,  
ledo semblante mostrando.

29

Respondi: «De la çibdad  
parto, do fize morada,  
la qual es intitulada  
por nombre Tranquilidad:  
e fuyo la crueldad  
de un sueño que me conquiere,  
e me combate e me fiere,  
sin punto de humanidad.»

30

Con aquel amor ferviente  
que buen medico pregunta  
al que padesçe, e apunta  
la dolor o mal que siente;  
asy aquel varon prudente  
del todo quiso entender  
mi sueño, por disçerner  
del futuro, çiertamente.

31

El poetico fablar  
pospuesto, le fuy narrando,  
el mi fecho recontando  
quanto lo pude abreviar,  
setibundo de alcançar  
el vero significado  
del sueño, que fatigado,  
me pusiera en tal pensar.

32

Del proprio color mudado,  
començo: «Si las estrellas  
non mudan el curso dellas,  
non podeys ser excusado  
de batalla, o guerreado  
de Amor que non assegura,  
e da por plazer tristura,  
e penas por gasajado.

33

»Pero, maguer que seamos  
governados por Fortuna,  
quedanos tan solo una  
raçon, en que proveamos:  
de la qual, si bien usamos,  
annula su poderio:  
este es libre alvedrio,  
por donde nos governamos.

34

»Asy, buscad la deessa  
Diana de castidad;  
e con esta consultad  
el fecho de vuestra priessa.  
Ca ella sola revessa  
los dardos que Amor envia,  
e los apaga e resfria  
tanto, que su furor çessa.»

35

— «Buen señor, de llano en llano  
(le dixen), como mandades  
fare, pues me consejades  
consejo seguro e sano.  
Mas por el Dios soberano,  
vuestro nombre sepa yo.»  
Respuso: «Amigo, yo so  
Theresias, el Thebano.»

36

Non con tanta diligencia  
los Agenores buscaron  
la hermana, que les robaron  
por oculta fraudulencia;  
como yo con grand femencia  
me dispuse a trabajar,  
con voluntad de fallar  
la deifica potencia.

37

Mas, como el perseverado  
trabajo con aspereça  
sojudgue toda graveça,  
e venga al fin deseado:  
cavalgando por un prado,  
pinto de la primavera,  
de una plaziente ribera,  
en torno todo çercado;

38

vi hermosa monteria  
de virgines, que caçavan  
e los Alpes atronavan  
con la su grand voçeria:  
e si ecò respondia  
a sus discordantes voçes,  
presume, letor, si goçes,  
que trabajo sentiria.

39

De candidas vestiduras  
eran todas arreadas,  
en arminios aforradas  
con fermosas bordaduras:  
charpas, e ricas çinturas,  
sotiles e bien obradas;  
de gruesas perlas ornadas  
las ruvias cabelladuras.

40

E vi mas que navegavan  
otras donçellas en barcos  
por la ribera, e con arcos  
maestramente lançavan  
a las bestias que forçavan  
las paradas, e fuian  
alli donde se entendian  
guaresçer, mas acabavan.

41

Quien los diversos linajes  
de canes bien enseñados,  
quien los montes elevados,  
quien los fermosos boscajes,  
quien los vestiglos salvajes  
que alli vi recontaria?  
ca Homero se fartaria,  
si sopiera mill lenguajes.

42

De la gentil compañia,  
una donçella corrio  
al lugar donde me vio,  
la qual quiso do venia  
saber: con grand cortesia,  
yo le respondi: «Donçella,  
yo vengo buscar aquella,  
que limpia castidad guia.»

43

La ninpha, non se tardando,  
me llevo por la floresta,  
do era la muy honesta  
virgen, su monte ordenando:  
e desque mas fuy andando,  
reçordeme de Acteon;  
e de semblante ocasion  
con temor yva dubdando.

44

Pero desque fuy entrando  
por unas calles fermosas,  
las quales murtas e rosas  
cubren, odoriferando:  
poco a poco separando  
se fue la temor de mi,  
mayormente desque vi  
lo que vo metrificando.

45

E fuemonos açercando  
donde la deessa estava,  
do mi viso vaçilava,  
en su fulgor acatando.  
Concluyo, determinando  
quel animal basileo  
e la vista de Linçeo  
la miraran, titubando.

46

Pero despues la pureça  
de la su fulgente cara  
se me demostro tan clara,  
como fuente de belleça.  
Por çierto naturaleça,  
si divinidad çessara,  
tal obra non acabara,  
nin de tan grand sotileça.

47

Abreviando mi tractado,  
non describo sus facçiones,  
ca largas definiçiones  
a pocos vienen en grado:  
a la qual muy inclinado  
reconte la mi dolor,  
suplicandole favor,  
por non ser damnificado.

48

Repuso de continente,  
mi proçesso relatado:  
«Amigo, perded cuydado  
de ningund inconveniente;  
ca vos avredes tal gente  
e de tales capitanes,  
quen todos vuestros afanes  
se dara buen expediente.»